

TRAJANO FUNDADOR. EL ÚLTIMO IMPULSO COLONIZADOR DEL IMPERIO

JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ
SANTIAGO ROBLES ESPARCIA
JUAN M. CAMPOS CARRASCO
Universidad de Huelva

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 12/02/2013

Revisado: 11/02/2013

Publicado: 17/06/2013

RESUMEN

El principado de Trajano se conoce como uno de los periodos de máximo esplendor del imperio romano por el proceso expansionista que se desarrolla a nivel económico, político y territorial. Es en éste último aspecto en donde la labor del *optimo principe* supuso uno de los últimos capítulos en donde Roma tuvo un papel protagonista en el concierto del mundo antiguo al conseguir su máxima expansión así como por protagonizar un efervescente periodo de reorganización territorial y administrativo que llevó parejo la creación de numerosas fundaciones coloniales, urbanas y rurales, especialmente en los nuevos territorios conquistados.

PALABRAS CLAVE

Trajan, Municipalización, Colonización

ABSTRACT

Trajan's principality is known as one of the periods of maximum brilliance of the Roman empire by the expansionist process that develops to level, economically, politically and territorial. It is in the latter aspect where the labor of the ideal prince supposed one of the last chapters where Rome had a role protagonist in the concert of the ancient world on having obtained his maximum expansion as well as for leading an effervescent period and administrative of territorial reorganization that took equally the creation of numerous colonial, urban and rural foundations, specially in the new conquered territories.

KEYWORDS

Trajan, Municipalization, Colonization.

TRAJANO COMO FUNDADOR

La figura de Trajano ha sido, de manera tradicional, objeto de importantes estudios que encuentran en la literatura científica numerosas referencias a cuestiones como la iconografía del emperador y toda su estatuaría (Beltrán y Loza, 1993), sus orígenes, con la clara intención de indagar en su ascendencia itálica-bética (Caballos, 1987-1988; 1989; Canto, 2003), los aspectos económicos y políticos de principado (González-Conde Puente, 2010; Montero Díaz, 1955; Cortés Copete, 2008; Chic García, 2000) así como obras monográficas específicas de su reinado (Blázquez Martínez, 2003; González Fernández, 1993). Sin embargo actualmente no existe ningún trabajo o estudio que muestre de manera general o específica la labor fundacional del óptimo príncipe producto de sus políticas administrativas y territoriales en el imperio, y de manera especial en los nuevos territorios conquistados, más aún cuando supone el último episodio a gran escala de carácter colonizador en el mismo, cuya actividad lo entronca directamente con la labor del propio Augusto.

En esta línea desde Augusto y hasta Trajano, al principio con más fuerza y luego con bastante menos, Roma se reprodujo a sí misma en las *coloniae* que iba estableciendo con especial incidencia en el área occidental del imperio. Sin duda esa producción se decidió según necesidades fundamentalmente político-administrativas y se hizo siguiendo los esquemas más conocidos. En esta línea tras el importante impulso colonizador del periodo augusteo los sucesores Julio-Claudios apenas dejarán sentir su impronta con fundaciones coloniales, limitándose en buena medida a mantener lo establecido por Augusto salvo contadas excepciones. Para el periodo Flavio se sucederá una misma política, donde lo más importante que legará esta dinastía radicarán en la extensión del *ius latii* y la consiguiente promoción ciudadana para provincias, especialmente las *Hispaniae*. De esta forma los nuevos núcleos promocionados comenzarán un proceso de asimilación a las antiguas *coloniae* o *municipia* y se regirán por medio de unas aristocracias locales que competirían entre sí por obtener el apoyo de los ciudadanos con vistas a ocupar los honores, aunque para ello tuvieran que responsabilizarse de una serie de cargas que se consideraban inherentes a su cargo (Chic García, 2000, 76). Por tanto como vemos, salvo en el periodo Augusteo, durante la casi totalidad del s. I d.C. se asiste a una caída en el impulso y

establecimiento de fundaciones coloniales tendencia que se verá modificada con Trajano quien se mostrará en cierta medida como el continuador de las políticas de Augusto al encontrar bajo su reinado, como acción directa de sus políticas, un amplio elenco de nuevas fundaciones en provincias como África, Germania y por supuesto Dacia, así como todo un proceso de implantación en nuevas y antiguas áreas basado en una reestructuración territorial y administrativa. Desde este punto de vista es aquí donde podría residir una de las características que más lo acercan a Augusto dado que el conjunto de procesos administrativos ligados a la ordenación del imperio que éste llevó a cabo incidían en una misma dirección, desde la constitución de nuevas provincias, a los controles y censos de cara a los tributos, la posible articulación de los *conventus*, o la reestructuración de las fronteras provinciales, con las implicaciones de revisión de territorios y del catastro basados en la implantación del sistema *fundus/pagus* uniendo los aspectos fiscales, censales y catastrales (Wulff, 1996, 48), aspectos que como veremos serán la piedra angular del proceso de fundaciones coloniales y reajustes que introducirá Trajano en áreas de África, Germania, Dacia y Siria, en esta línea a fin de conseguir el proceso romanizador hizo aplicar los mismos métodos que se habían seguido en otros lugares: distribución de tierras a las poblaciones locales, y/o a otros venidos de fuera así como el asentamiento de las mismas en una *civitas* o en un *vicus*, lo que implicaba una compleja elaboración del censo de personas y bienes. Al tratarse de territorios que no contaban con una tradición urbana fue preciso construir ciudades, centros de mercado, redes viarias y puertos fluviales en donde el ejército contribuyó a la realización de múltiples actividades edilicias. A su vez, las ciudades y los campamentos militares sirvieron de estímulo para el desarrollo de los mercados locales además de que junto a éstos fueron surgiendo núcleos de población civil (Mangas Manjarrés, 2003, 151). Así pues, Trajano se presenta como el último emperador en desarrollar una importante labor fundacional, es más se podría decir que el movimiento colonizador concluyó con él. En este contexto de colonización y nuevas fundaciones urbanas en territorios recientemente conquistados, como Dacia, o ya existentes, como África y Germania, Trajano tenía que disponer cada vez más de la existencia de *curatores civitatem* para que crearan o reordenaran unas finanzas municipales que tendían a encenagarse, ante

la existencia de un erario municipal que se acercaba cada vez más al endeudamiento, es decir reajustar las políticas administrativas y económicas, con lo que habría que indicar que el desarrollo del Estado Central, en este periodo, incidió bastante en el hecho de que las últimas colonias de facto se realizaran durante el reinado de Trajano en unos momentos en los que comenzaba a evolucionar el sistema evergético desde un sentido honorífico a otro cada vez más impositivo (Chic García, 2000, 77).

Desde esta perspectiva el sentido de estado y la preocupación por las cuestiones de gobierno serán una constante desde los primeros momentos de su ascenso al solio imperial, en este sentido cuando Trajano es elegido emperador se encuentra en la frontera germánica, como gobernador de *Germania Superior*, donde permanece durante más de un año antes de ir a Roma, periodo en el que se preocupa en reordenar el *limes* antes de su partida a la capital, al desarrollar un programa de estructuración que le valdría al emperador el sobrenombre de *Germanicus*. Trajano sería sucesivamente *Germanicus*, *Dacicus* y *Parthicus*, epítetos que aluden al emperador como *victor*, en los dos últimos la vinculación militar del emperador queda clara, sin embargo no ocurre así en el caso de *Germanicus* (González Conde, 1991, 10 y 20). En la frontera del Rin Trajano no destaca por sus dotes militares en el campo de batalla, sino como administrador, de hecho una de sus principales acciones es la reducción de efectivos militares, claramente con la vista puesta en las conquistas de las zonas danubianas y en las fronteras orientales del Imperio, comportándose más como un administrador que reordena el territorio que como un militar conquistador. Las razones pues para este epíteto imperial deben ser bien esclarecidas: aunque pueda pensarse que la nomenclatura de *Germanicus* venga dada por la vinculación de Trajano con esta área en el momento de su elección como emperador, nos parece más adecuado, como ya han señalado otros autores (Mangas Manjarrés, 2003, 153-154), pensar que viene determinada por la labor que allí emprende y que permitirá tanto su mantenimiento bajo la órbita romana, al menos dos siglos más, como la disponibilidad de más efectivos militares para las conquistas posteriores.

En las páginas que siguen se expondrá de manera detallada la labor colonizadora y fundacional desarrollada por Trajano en distintos territorios del imperio fundamentalmente Germania, Dacia y África sin dejar de lado las reorganizaciones terri-

toriales de la zona más oriental del imperio con la creación de la provincia de Arabia.

GERMANIA

La presencia de Roma en este *limes* comienza ya en los últimos años del s. I a. C. de modo que para cuando se produce el gobierno de Trajano en la zona ya existe una larga tradición de contactos con los pueblos limítrofes, con una fuerte vinculación con el ámbito militar. Este *limes* germano siempre había supuesto un grave problema para la estabilidad del Imperio y su conservación requería un constante esfuerzo militar y económico; en esta zona las legiones se levantan contra el poder central para promocionar a sus generales al principado, momentos que eran aprovechados por los pueblos limítrofes para sublevarse contra el poder de Roma, como en el caso de la revuelta bátava en el año 69 o la revuelta de Saturnino del 89. Para solucionar esta situación los distintos emperadores recurrirían a varias soluciones, desde las expediciones de castigo organizadas por Augusto, a la política de alianzas de Tiberio o el aumento de efectivos militares que realiza Vespasiano, que llega a practicar una política de fortificación fronteriza. Finalmente, las reformas emprendidas por Domiciano serán las que creen la situación heredada por Trajano en *Germania*, al establecer un sistema viario eficaz y la división provincial en una *Germania Superior* y una *Germania Inferior*.

A esta dinámica, de establecimiento de centros militares de control del territorio, hay que añadir la promoción de núcleos de población como forma de consolidar la presencia de Roma en la frontera del Rin, sobre todo desde que el propio emperador redujera de cuatro a dos las legiones destacadas en esta frontera. Asimismo las provincias germanas ya habían vivido una estrecha relación con el mundo mediterráneo de Roma, a través de una serie de canales:

- Mediante las propias tropas auxiliares que servían en los ejércitos imperiales, como en el caso de los bátavos, que habrían favorecido una incipiente latinización de estos pueblos (Roymans y Dersk, 2006, 123, 132).

- A través de las políticas fundacionales iniciadas por Claudio, con la fundación de la *Colonia Agrippensis* (Colonia, Alemania) (Mangas Manjarrés, 2003, 150).

- Otra vía era la comercial, que dentro de las políticas imperiales tendían a la relación entre todas

las provincias y de estas con la propia Roma. En el caso de Germania con una clara vinculación hacia el abastecimiento militar, especialmente desde las áreas ricas en recursos agropecuarios como la *Baetica*, pero que se mantendría cuando algunos de estos enclaves perdieran ese carácter militar a favor de unas formas propias del mundo civil (Remesal Rodríguez, 1986).

Sobre esta base, Trajano aplicará el mismo sistema establecido desde hacía varias décadas en otras áreas del Imperio, al continuar con la labor iniciada por los emperadores y generales pertenecientes a la dinastía Julio-Claudia, realizando distribuciones de tierras, construcción de nuevas poblaciones, pero con la particularidad de que aquí el elemento militar tendría un papel fundamental (Mangas Manjarrés, 2003: 151). Es bajo estas condiciones en las que se ejecuta la política fundacional de Trajano, que va a estar fundamentada en la creación de dos colonias en *Germania Inferior* (*Colonia Ulpia Noviomagus*

Batavorum y *Colonia Ulpia Trajana*) y de una serie de *civitates* en *Germania Superior* (Fig. 1).

Germania Inferior

Aquí la obra fundacional de Trajano va a focalizarse en torno a dos núcleos de población que, bajo el principado del emperador, obtienen la categoría colonial. Esta había sido tradicionalmente una de las áreas más conflictivas del *limes* germano, por lo que el establecimiento de colonias aquí queda justificada como una obra destinada a la pacificación y consolidación del dominio romano sobre la misma.

Algunos autores han señalado las colonias como el modelo ideal de romanización de áreas especialmente conflictivas, como espacios de convivencia e integración entre colonos e indígenas, que se van incorporando poco a poco a las formas de vida propias de Roma. Eran el lugar central para la administración, el culto y la economía, el foco al que todos los habitantes de la zona tenían que dirigirse

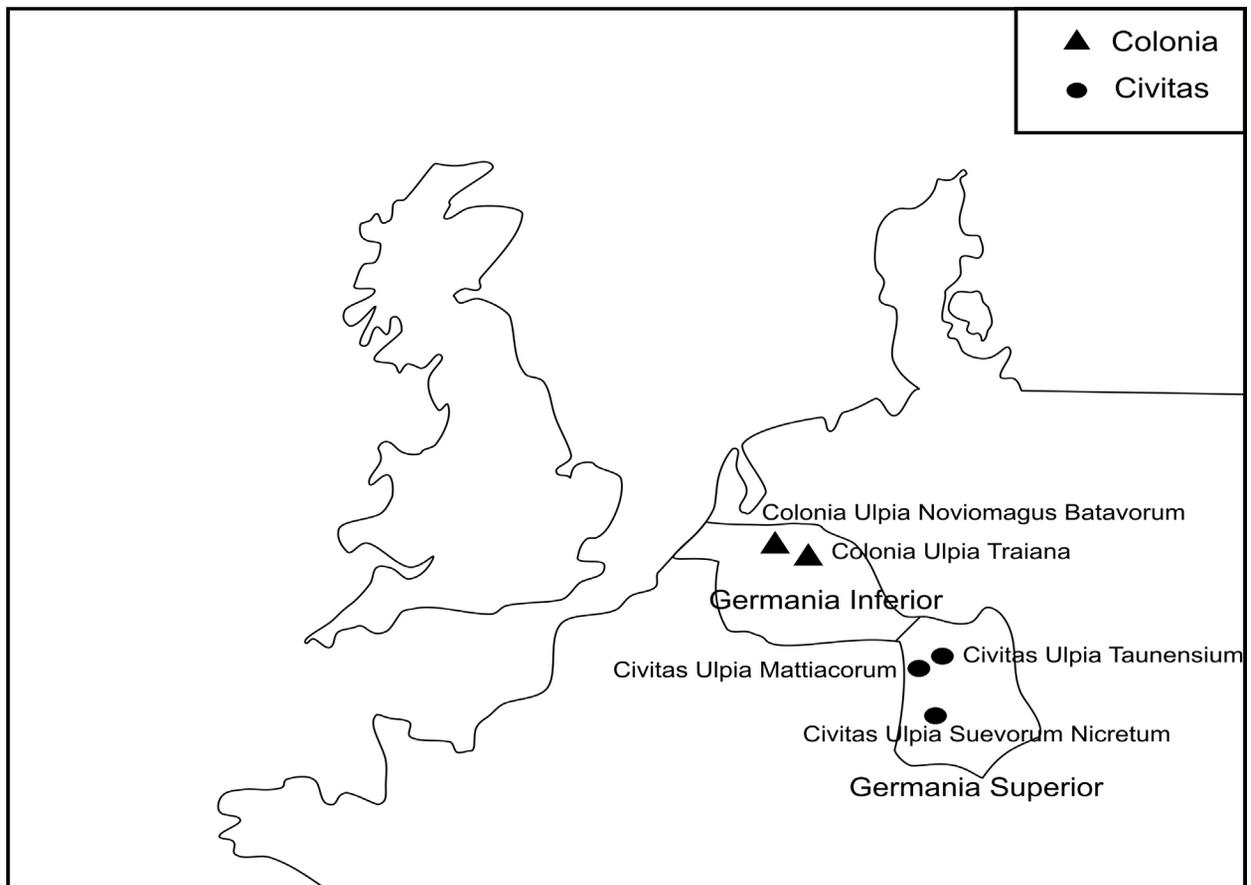


Fig. 1 Núcleos creados por Trajano en Germania

para realizar sus principales actividades (Blázquez Martínez, 2003, 128)

Colonia Ulpia Noviomagus Batavorum (Nijmegen, Holanda)

Esta colonia surge a partir de la existencia de un campamento próximo a un núcleo de población indígena, el *oppidum batavorum*. En el 69 d. C. se produce una revuelta de los bátavos y el núcleo de población es destruido, sin embargo, tras la pacificación de la zona, el área del campamento es remodelada para acoger a la *Legio X Gemina* y poco después aparecería una nueva *cannabae* en torno al campamento de la legión.

Al amparo del campamento se consolida el núcleo de población, que paulatinamente va cobrando entidad, incluso recibiría derechos latinos hacia el 98 d. C. La importancia estratégica de este núcleo quedará patente en su supervivencia y promoción aún cuando los efectivos de la legión sean trasladados y reciba de Trajano la categoría de colonia en el 104 d. C. No obstante, pocos datos más se conocen sobre la vida urbana en la *Colonia Ulpia Batavorum*, ya que la mayoría de las intervenciones realizadas en Nijmegen han estado centradas en la evolución del campamento romano, más que en su evolución como núcleo urbano civil.

Colonia Ulpia Trajana (Xanten, Alemania)

La *Colonia Ulpia Trajana* (Xanten) es la fundación germana de Trajano mejor conocida en la actualidad, gracias a las investigaciones realizadas en su solar y creación en 1988 de un Parque Arqueológico, un Museo Romano y un Centro de Recreación Histórica.

El establecimiento de Roma en el entorno de Xanten arranca entre los años 13 a. C. y 12 a. C. con el establecimiento de las primeras legiones en la zona y la creación de *Castra Vetera* y un puerto base para la *Classis germanica* por Druso como cabeza de puente ante la conquista de *Germania*. Su ocupación se intensifica a partir de la llegada de nuevos contingentes militares durante el s. I d. C. y del establecimiento de la tribu de los *cunergi* en el 8 a. C. por orden de Tiberio.

La revuelta de los bátavos, entre el 69 d. C. y el 70 d. C., provoca la desaparición del asentamiento. Poco después de la pacificación de la región, la población se recuperaría, con la construcción de *Castra Vetera II*, por las tropas de la *Legio VI Victrix*, y recibiría la categoría colonial en el 98 d. C., recibiendo el nombre de *Colonia Ulpia Trajana*.

Sin embargo, la vida de la colonia sería muy breve, ya que sufriría un periodo de destrucción por las invasiones de los francos, a finales del s. III d. C. y ya en el s. IV d. C. la vida de la colonia se agotaría totalmente y sería utilizada como cantera para la construcción de la ciudad medieval.

La ciudad desplegará un programa edilicio, poco después de su promoción al rango colonial, que guarda todos los cánones urbanísticos propios de Roma. A tal efecto, el conjunto principal de la ciudad, el foro, presentará todas las unidades edilicias necesarias para el desarrollo de la vida civil, tales como una curia y una basílica ubicado además en el cruce de las vías principales de la ciudad herencia de una castramentación. Merece la pena destacar los edificios relacionados con el culto, ya que se puede constatar la convivencia de un culto oficializado con la presencia de un capitolio y por otra parte, a partir de la pervivencia de cultos indígenas, el culto a las *Matres Aufaniae*, unas divinidades femeninas relacionadas con la fecundidad que serían veneradas por personas de toda condición jurídica y cuyo mejor exponente son los restos de su santuario (García Martínez, 1999, 74); la documentación de ambos templos en la colonia es tremendamente interesante. Se ha documentado un conjunto termal de grandes dimensiones (106 x 107) asociado a una palestra y un *valetudinarium*, así como letrinas que evacuarían sus desechos al Rin. Destaca también la construcción de un anfiteatro, de madera en los primeros años, con capacidad para acoger a unos 10.000 espectadores. El sector de viviendas de las élites locales se ubica en la zona occidental de la ciudad y viene caracterizado por una tipología de *domus* de unos 400 m², algunas de las cuales presentan sistemas de calefacción. Finalmente, es preciso destacar la existencia de un sector dedicado a actividades comerciales y artesanales. Destacan dos *insulae* de 700 m², de planta alargada y subdivididos en 20 compartimentos iguales (Blázquez Martínez, 2003, 127-133).

Germania Superior

En esta provincia, la política de Trajano será bien distinta, en cuanto a su aplicación, aunque, sin dudas, persigue los mismos fines y se encuentra motivada por las mismas causas. Aquí, el *Princeps* optará por la creación de una serie de *civitates*, para reforzar la presencia de Roma y a las que otorga su propio nombre, dejando clara su vinculación con ellas. Son los casos de la *Civitas Ulpia Mattia-*

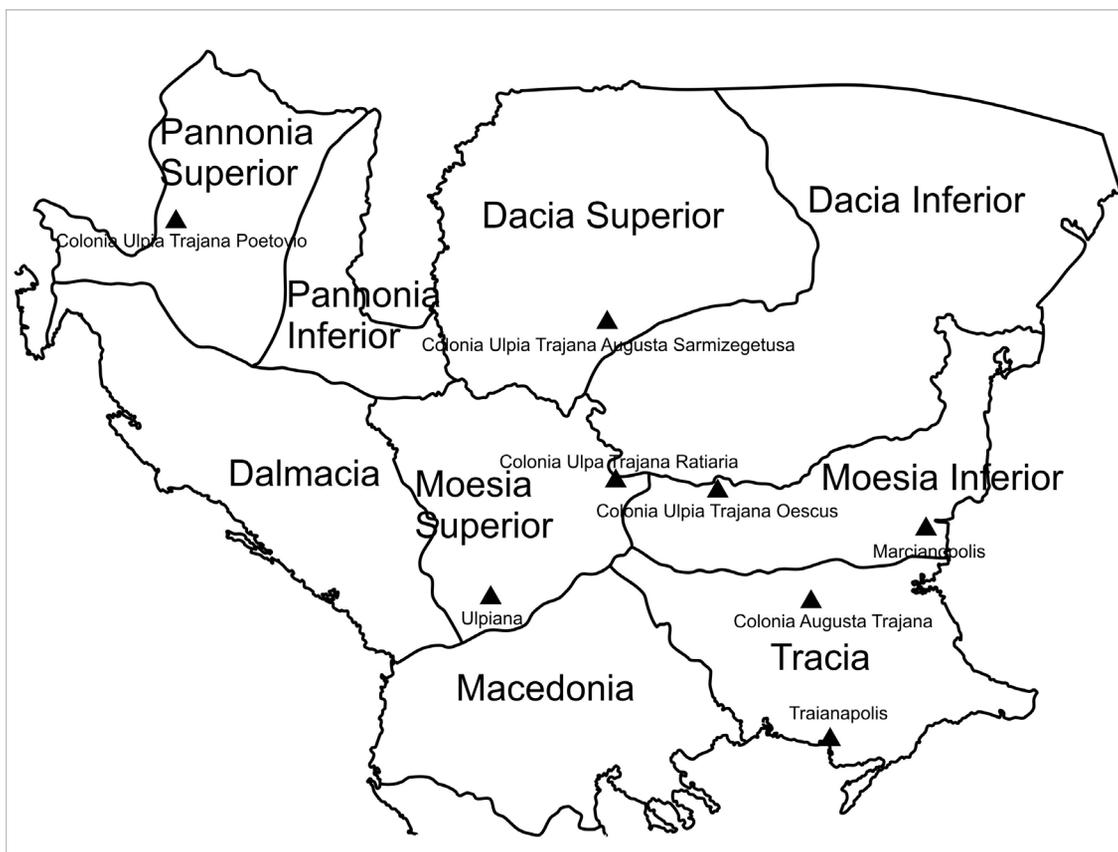


Fig. 2 Principales colonias creadas por Trajano en el área balcánica

corum (Wiesbaden, Alemania) y la *Civitas Ulpia Sueborum Nicretum* (Ladenburg, Alemania).

En ambas provincias germanas se observa una voluntad por parte del emperador de lograr una integración con la población local en dos aspectos concretos: el primero de ellos, al observarse como el topónimo de las fundaciones, en muchas ocasiones, equivale a una latinización de uno local; y, en segundo lugar, como aún dentro de las colonias se puede observar lugares de culto a divinidades indígenas como el caso ya comentado del santuario dedicado a las *Matres Aufaniae*.

* Dacia

Las formas en las que se desarrollará el proceso de romanización dácica tienen mucho que ver con las circunstancias del proceso de anexión al Imperio. Éste se produce por la vía de la conquista en dos guerras que emprende el emperador Trajano contra el reino dácico de Decéballo, la primera entre el 101 y el 102 y, la segunda, entre los años 105 y 106, tras la cual se produce la total derrota del rey Decéballo y la conquista de su capital *Sarmizegetusa*.

Muchas han sido las causas esgrimidas para

comprender los motivos que empujaron a Trajano a emprender la guerra y conquista de Dacia. Desde las propias motivaciones personales del emperador, dado su marcado carácter militar, a las económicas, propiciadas por las enormes riquezas que se obtendrían con la victoria; sin embargo, cobraría fuerza una motivación eminentemente política, en la que Trajano habría buscado eliminar el reino de Decéballo, cuya fuerza suponía una amenaza constante para las fronteras romanas (Carbó García, 2010, 276), aunque no es posible tampoco esgrimir esta causa como el único motor de la conquista e ignorar las que antes hemos apuntado. Es preciso, además, señalar que la provincia de Dacia en tiempos de Trajano comprendía solo la parte central del reino de Decéballo, donde destacan las áreas mineras y los centros de *Sarmizegetusa* y *Apulum*, así como las tierras septentrionales junto a *Porolissum*, dado que el resto de áreas quedarían unidas a *Moesia Inferior* y *Moesia Superior*¹.

1 M. Macrea (1967) señala que las tierras conquistadas por el general *Laberius Maximus* en el transcurso de la primera

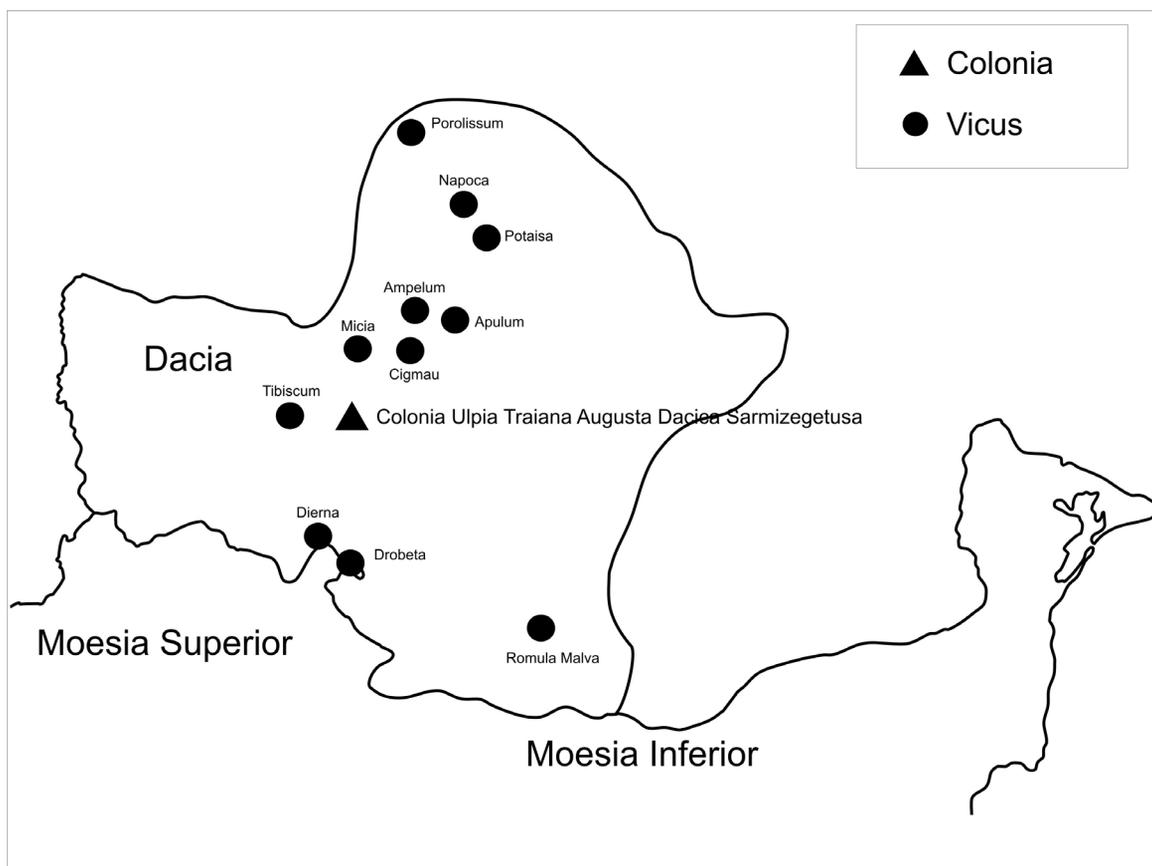


fig. 3. La provincia de Dacia bajo el principado de Trajano

Este proceso de conquista supondría un importante esfuerzo económico y humano para el estado romano, que procuraría compensar con una rápida y eficaz asimilación del territorio recién anexionado, sobre todo mediante una intensa colonización y creación de nuevos asentamientos en el área de la provincia recién asimilada (fig. 2), además de una extensa red de comunicaciones determinada por las necesidades militares de cara a la definitiva pacificación y asimilación del territorio (Bennet, 1997: 165, 166), así como a la explotación de sus recursos naturales. Este aporte poblacional será el principal vehículo para la romanización de este ámbito, como se refleja en el hecho de que ninguna de las ciudades romanas, que se desarrollan en este espacio, vaya a ser heredera de asentamientos dáricos (Carbó García, 2010, 280-281).

Roma en este territorio se va a caracterizar fundamentalmente por ser el motor impulsor de un

guerra dárica, las más orientales, serían las que pasan a quedar bajo la administración de *Moesia Inferior* y *Moesia Superior*.

proceso urbanístico al estilo mediterráneo sin precedentes en la zona, que no había vivido un fenómeno semejante, salvo por la presencia de algunas ciudades de tradición griega en las inmediaciones del mar Negro (Carbó García, 2002, 119-121). Así, mediante el establecimiento de colonos, la mayoría veteranos de guerra, Dacia va a vivir un intenso proceso de urbanización que va a ser la base de su posterior desarrollo histórico. Este proceso se debe, fundamentalmente, a la obra tanto de Trajano, como de *D. Trencius Scauranius*, su legado en la zona y primer gobernador de la provincia (Macrea, 1967: 123; Petolescu, 1985, 48-49), quienes emprenderán la labor colonizadora, de urbanización y de administración de los nuevos territorios.

Como ya se ha mencionado, la principal herencia dejada por Roma en Dacia va a ser el carácter urbano que le imprime al territorio. En tiempos de Trajano la única colonia va a ser *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, en torno a la cual el territorio se articularía en *pagi* y

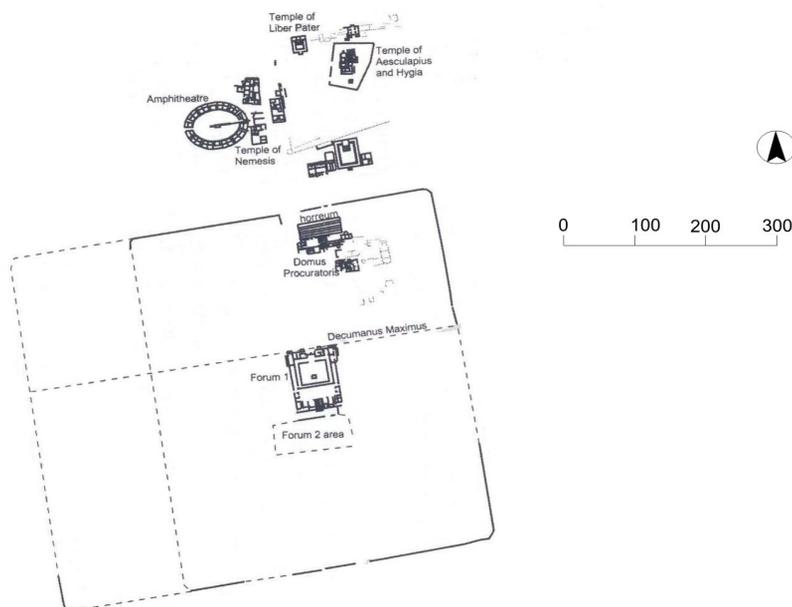


Fig. 4 Planimetría de Colonia Traiana Sarmizegetusa según Oltean (2008)

en numerosos *vici*, cuya evolución hacia formas de organización plenamente urbanas va a estar muy vinculada al propio desarrollo de la provincia.

COLONIA ULPIA TRAIANA AUGUSTA DACICA SARMIZEGETUSA (Sarmizegetusa, Rumanía)

Es la ciudad romana mejor conocida de Dacia en la actualidad, siendo estudiada desde mediados de la década de 1970, aunque no es hasta finales de la década de 1990 cuando se descubre una inscripción en el foro de la ciudad en la que se nombra la titulación completa de la ciudad (Oltean, 2008, 165).

Es la única ciudad romana fundada por Trajano en suelo dálico, en algún momento inmediatamente posterior a la conquista de Dacia, como *colonia deducta* de veteranos, que hubieron de participar en la guerra y que serían inscritas en la tribu *Papira* (Macrea, 1967, 124), sin guardar ninguna vinculación con ningún campamento militar aunque la presencia militar en la zona sea segura (Carbó García, 2002, 129). La ciudad se convertiría, desde el primer momento, en el símbolo de Roma en la provincia recientemente conquistada. Esta característica se vería reforzada por ser la sede permanente del procurador provincial. Una vez que se produce la definitiva pacificación de la zona hacia el 112, con la partida de D. Terencio Scaraunio y el poder político provincial pasa a establecerse en la ciudad de

Apulum, la colonia va a destacar como centro del culto imperial de Dacia durante el dominio romano, y llegaría a convertirse en el origen de casi todas las fundaciones posteriores de la Dacia (fig. 3), llegando a obtener el apelativo de metrópolis a principios del dominio de Severo Alejandro, durante cuyo reinado la mayoría de las ciudades de Dacia alcanzan su esplendor (Carbó García, 2002, 130; Oltean, 2008, 165).

Aunque aún no se dispongan de suficientes datos para el estudio de las primeras fases de *Colonia Ulpia Trajana Dacica Sarmizegetusa* (Oltean, 2008, 170), se pueden distinguir algunas de sus características más evidentes. Así, urbanísticamente destaca su tamaño de 22'5 hectáreas, aunque posiblemente alcance un mayor tamaño, difícil de aproximar dada la continuada ocupación en el lugar. El perímetro acoge una ciudad con un trazado típicamente ortogonal, estructurado en torno a dos ejes principales, el *cardo maximus* y el *decumanus maximus*, en el que destacan los elementos urbanísticos característicos de la ciudad romana. Así en primer lugar, destaca el recinto forense principal, el sitio mejor conocido de la ciudad, donde se han realizado un mayor número de intervenciones, las cuales han permitido documentar la existencia de hasta tres foros superpuestos realizados en distintos materiales: mármol, piedra y madera (fig. 4),

este último asociado a elementos de ámbito militar, tales como armas de hierro, elementos de bronce y armaduras, a pesar de lo cual, el elemento militar no sería el determinante para la constitución urbanística del foro urbano (Étienne, Piso, Diaconescu, 1990, 107; 1994, 147, 149). El complejo se localiza en el cruce de las dos vías principales de la ciudad, aquí se han podido identificar algunos de los elementos típicamente forales, como la basílica, la curia, el *aerarium* y el *tabularium*, así como diversas estancias para distinto *collegia*.

La ciudad es objeto de un programa edilicio con marcado carácter monumental, ya que, junto al foro, destacan las calles porticadas y el programa escultórico que se desarrolla, además de un segundo foro. La ciudad también se va a dotar de un *macellum*, dado su carácter comercial. Por otra parte, la vida de los colonos requeriría de espacios lúdicos, de esta forma se construye, en las afueras de la ciudad, un anfiteatro. Junto a este edificio se documenta un amplio espacio de culto, donde se encuentran templos dedicados a *Nemesis*, *Liber Pater*, *Aesculapius* e *Hygia*, además de otros espacios entre los que se incluye un taller para la realización de exvotos y otros objetos relacionados con el culto (Bennet, 1997. 168), cuya advocación o funcionalidad no ha podido ser precisada con claridad. En cuanto a los espacios privados, dentro de las murallas de la *Colonia Sarmizegetusa* se han documentado varias *domus* e *insulae*, además, hay que destacar como se ha podido definir la existencia de hasta 15 *villae* en las inmediaciones de la ciudad. Esta ciudad sería el eje en los primeros años de la presencia de Roma en Dacia, de la que se convertiría en el centro político, administrativo y religioso. Manteniendo su papel predominante como centro religioso y económico aún después de la división de la provincia en tiempos de Adriano (Oltean, 2008, 165-172).

Pagi y Vici

La fundación de *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa* se vería complementada con la creación de distintos *pagi* y *vici*, que contribuirían a la articulación del territorio de la nueva provincia recién constituida. El *pagus* se constituye como una unidad administrativa parte de un conjunto territorial identificable con una colonia o un *municipium*; mientras que el *vicus* es una población desarrollada de forma espontánea, carente de una sistematización urbanística en la que se combinarían elementos propios del mundo

rural con aquellos pertenecientes al ámbito urbano. Durante el principado de Trajano se constituirían, en la Dacia romana, diversos *vici* y *pagi*, fruto de la acción colonizadora del emperador, muchos de estos establecimientos se desarrollarían como verdaderos centros urbanos y lograrían tal categoría jurídica en momentos posteriores en los que jugarían un importante papel como centros del poder romano en Dacia. Estos asentamientos se desarrollarían como unidades administrativas dependientes de *Colonia Sarmizegetusa*.

En primer lugar va a destacar el sitio de *Apulum*, que se desarrolla a partir de dos núcleos vecinos, dos *cannabae* desarrolladas al amparo de campamentos romanos. En primer lugar, destaca el enclave de *Apulum I*, que se desarrolló como *vicus* de la *Colonia Sarmizegetusa*, aunque recientes investigaciones señalan que nacería como asentamiento civil asociado al campamento de la *Legio I Adiutrix*. A falta de la confirmación de esta hipótesis, el enclave se desarrolla como un asentamiento civil, a partir de la recepción de unos colonos que se dedicarían a la explotación del territorio, principalmente los recursos agropecuarios y a la organización de la explotación minero-metalúrgica (Carbó García, 2002, 130-131), actividades que se verían beneficiadas de la posición privilegiada de *Apulum* en el territorio para el comercio como puerto fluvial. Prueba del esplendor alcanzado por este enclave va a ser, sobre todo su conversión en el centro político de las tres Dacias como la sede del *praetorium consularis*, hecho que contribuirá sin dudas a atraer a ciudadanos desde los primeros momentos (Oltean, 2008, 195 y 199).

En cuanto al estatuto municipal del núcleo no queda del todo claro en la historiografía, que no acaba de identificarlos como un único núcleo o como dos distintos; de tomarlos como núcleos independientes *Apulum I* viviría su promoción a *municipium* en algún momento del principado de Marco Aurelio y sería promocionada a la categoría colonial bajo Comodo, recibiendo el nombre de *Colonia Aurelia Apulensis*, ya en el s. III obtendría el apelativo de *Chrysopolis*, mientras que *Apulum II* recibiría el estatuto de *municipium* por parte de Septimio Severo y en los años del emperador Decio alcanzaría el rango de colonia, con el nombre de *Colonia Nova Apulensis* (Carbó García, 2002, 131). Investigaciones más recientes señalan hacia un progresivo acercamiento físico de ambas poblaciones, en un proceso de conurbación que habría acabado por convertirlas en uno de los

centros de población más destacados de la Dacia Romana (Oltean, 2008, 170). Sin embargo, en el estado actual de las investigaciones se pueden ofrecer pocas interpretaciones al respecto; aunque de lo que no cabe ninguna duda es del rápido desarrollo urbanístico que viven ambos núcleos, que los convertirá en la sede política de Dacia.

Por otra parte, existen varios enclaves relacionados con *Colonia Sarmizegetusa* que tendrían su origen en asentamientos relacionados con destacamentos militares, es el caso de *Drobeta*, *Romula Malva*, *Potaissa*, *Dierna*, *Tibiscum*, *Ampelum*, *Micia* y el *vicus* de Cigmau. La categoría jurídica de estos núcleos, así como el nivel de relación entre ellos, no puede establecerse con claridad, dadas las escasas investigaciones que se han realizado sobre estos asentamientos. Sin embargo, sí se conocen características de algunos de estos enclaves, como el caso de *Drobeta*, que se desarrollaría como *vicus* al amparo de la guarnición que protege el puente construido por Apolodoro de Damasco, o los casos de los *vici* de Cigmau y de *Micia*, que desarrolla una edificación urbana con termas y un anfiteatro (Oltean, 2008, 155-162); *Ampelum*, un enclave que ha sido relacionado con la explotación de las minas de oro y para el que se plantea la categoría de *pagus* de *Colonia Sarmizegetusa*; o *Dierna*, de la que Ulpiano tiene constancia de su categoría colonial, hecho que no puede sustentarse arqueológicamente. Para otros asentamientos, en cambio, se ha planteado su origen en enclaves poblacionales dáricos, tal es el caso de *Napoca*, *vicus* de *Colonia Sarmizegetusa*, cuya rápida promoción a *municipium* en tiempos de Adriano llevó a pensar a la investigación en que fuera un centro poblacional del reino de Decébalos. Otro caso interesante es el de *Poro-lissum*, que crecerá a partir de un *vicus* militar y para el que también se plantea una conexión con algún núcleo dárico, en cualquier caso la ciudad alcanzaría el rango de *municipium* con Septimio Severo. Estos dos núcleos son precisamente los *vici* más meridionales que se desarrollan en Dacia, y que tiene, además, una fuerte vinculación militar (Carbó García, 2002, 130-137).

A partir de estos núcleos, la Dacia de Trajano se configura como una provincia que se articularía en torno a un núcleo principal, la *Colonia Ulpia Trajana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, y a uno de carácter secundario, *Apulum I*, que heredaría algunas de las funciones políticas de la colonia; entorno a ambos enclaves, se van a desarrollar una serie de

estructuras administrativas menores, *pagi* y *vici*, al amparo de las guarniciones militares, que buscarán la explotación de los abundantes recursos naturales del territorio y que constituirán el germen para la profunda urbanización de Dacia, a partir del despegue vivido durante el principado de los Severos.

* *Tracia*

Las noticias que tenemos sobre la organización urbanística y territorial de Tracia durante el principado de Trajano son muy escasas, debido fundamentalmente a que las investigaciones en este territorio se han centrado bien en el pasado autóctono, bien en las transformaciones sufridas a partir de los siglos III y IV.

Sin embargo, existen indicios de una vinculación del *princeps* con esta provincia, tanto por su proximidad geográfica con Dacia, como por la presencia de algunas poblaciones que señalan hacia una estrecha vinculación con el emperador. A este respecto contamos para el estudio de las ciudades de Tracia con la obra de referencia de Velkov (1977) quien llamó la atención sobre los núcleos: *Augusta Traiana* y *Traianapolis*; cuyos nombres señalan hacia una estrecha vinculación con el emperador. Su construcción se realiza en estrecha vinculación con núcleos anteriores, como en el caso de *Traianapolis*, que se emplaza en las cercanías de la antigua población de Doriskos (1977, 125). Ambas ciudades alcanzarían un cierto desarrollo a partir del s. III, cuando *Augusta Traiana* vive un proceso de monumentalización, con la erección de estatuas y la construcción de mosaicos en ámbitos privados, además ambas se dotan en estos años de nuevos recintos amurallados (1977, 213-217).

* *Africa Proconsularis*

Al igual que sucede con Germania, desde el comienzo de su reinado Trajano mostró especial preocupación por el área africana tanto desde el punto de vista militar como político. En esta línea Trajano sentó las bases para el despegue y promoción de las comunidades africanas las cuales a lo largo del s. II irán mostrando un cada vez mayor sentido de romanidad, a la vez que un importante peso económico y político por parte del partido senatorial africano, cada vez más influyente, que culminará con la ascensión al solio imperial de un africano y el inicio de una nueva dinastía tras los antoninos a comienzos del s. III. En esta línea con Trajano encontramos fundaciones en zonas habitadas por nómadas, tales como los municipios de *Capsa*, *Khamisa* y *Diana Veteranorum* al norte de la re-

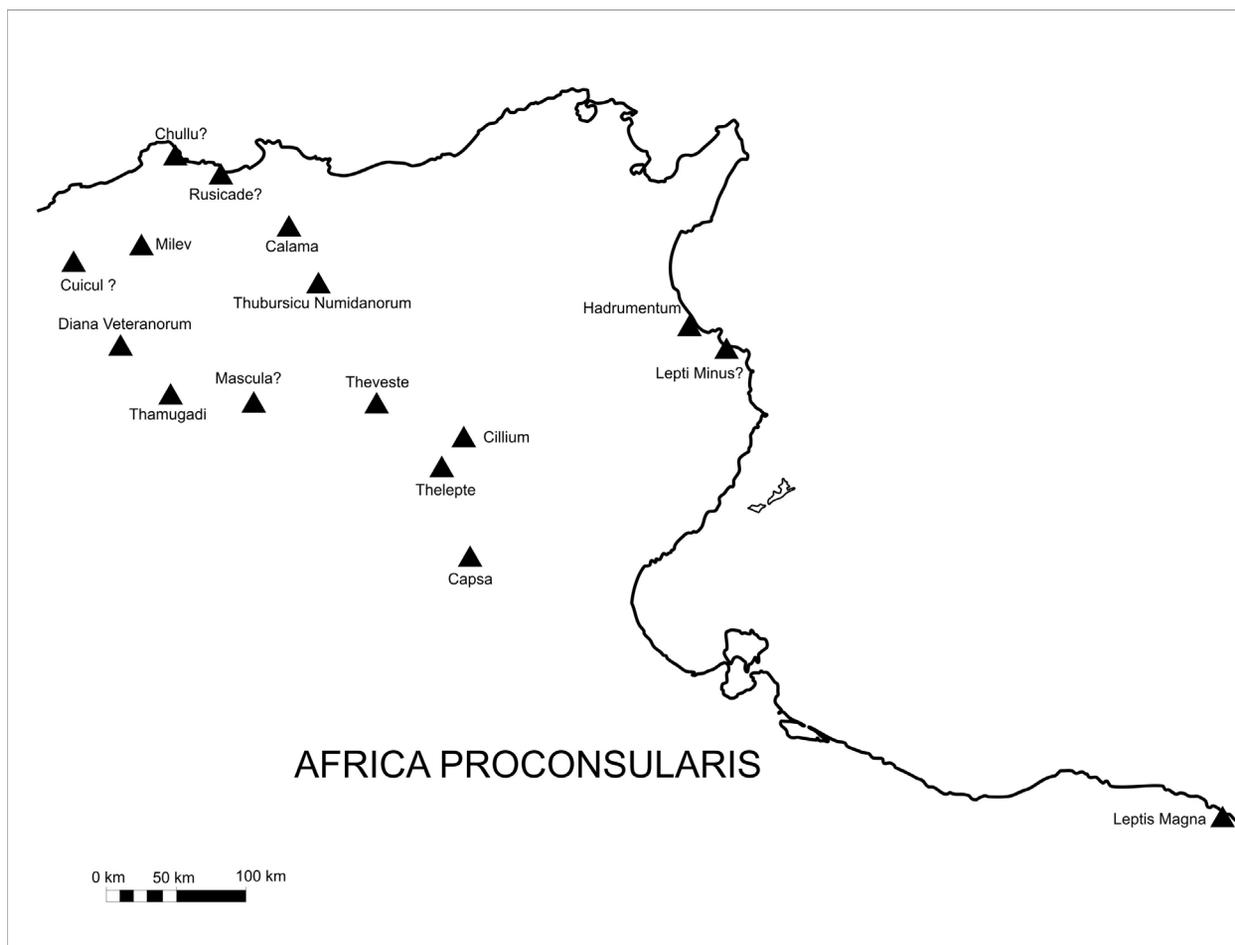


Fig. 5 Mapa con indicación de las fundaciones coloniales y municipales de Trajano en el territorio de la Proconsularis

gión de los musulames (López Pulido, 2010, 22). La labor de Trajano en África, especialmente en la *Proconsularis*, es tremendamente importante, significativa y fecunda, las fundaciones y promociones de colonias y municipios son numerosas y justifican la presencia del ejército en unos territorios conflictivos con una población nómada hostil y no enmarcada en las estructuras urbanas (fig. 5).

Debemos tener en cuenta que desde la creación de la *Provincia Africa Vetus*, las fundaciones augusteas se limitaron al norte de la provincia, esencialmente en las inmediaciones de Cartago, posteriormente bajo los emperadores siguientes no hay trazas de fundación alguna en el *Africa Proconsularis*. Ya inmersos en el periodo Flavio se asiste a un cierto número de creaciones municipales y coloniales tales como *Ammaedara*, *Madauros*, *Hippo Regius*, *Bulla Regia* o *Suffetula*, para Nerva en este territorio la única colonia segura es *Sitifis*, en *Mauritania Caesarensis*, dado que la colonia de

Cuicul pudo ser en realidad fundación de Trajano quien iniciará ya en su reinado, como contraposición a los periodos anteriores, una importante actividad fundacional (Gascou, 1972, 140)². Desde ese punto de vista la labor iniciada fue todo un éxito dado que contribuyó a afianzar las posiciones de Roma y por ende estabilizar la zona así como permitir el desarrollo y florecimiento del mundo urbano, piedra angular de la administración romana. Desde este punto de vista encontramos las siguientes fundaciones y promociones en el *Africa Proconsularis*:

En este área destaca la que, probablemente, sea la más antigua fundación colonial de Trajano, *Co-*

² Para el caso africano contamos con los estudios de J. Gascou (1972a y b), quien puso de relieve la actividad de Trajano en este territorio, ciertamente desde sus estudios no se han producido obras compiladoras al respecto sobre el proceso de fundaciones y municipalización en África para este periodo siendo por tanto una obra de referencia.

lonia Ulpia Marciana Thamugadi, fundada en el 100 d.C. se trata de una colonia de estilo clásico con un ordenamiento ortogonal según los principios gromáticos (Cagnat, 1904), aspecto que habría que relacionar con la importancia del ejército en su fundación, aunque habría que considerarla *ex nihilo* dada la perduración del nombre prerromano y lo incierto del establecimiento precolonial (Chausa Sáez, 1997, 50). La ciudad se ubicará en una zona de especial relevancia oleícola y cerealística lo que permitiría su rápido crecimiento y despegue en el área africana. Próxima a este área se crea el *Municipium Diana Veteranorum*, a medio camino entre la anterior y *Cuicul* posible fundación trajanea, que surge ante el asentamiento de veteranos para garantizar la seguridad de una zona de especial relevancia económica. En la misma zona occidental de la proconsularis, posteriormente *Numidia*, se deja entrever la acción fundacional de Trajano con la creación del *Municipium Ulpium Traianum Thubursicum* (ILAlg. I, 1240) ubicado en territorio de los musulames en donde se constata un *princeps gentis numidarum* lo que reafirma la posibilidad de una promoción estratégica en un área tradicionalmente hostil y que contaría a par-

tir de ahora con un nuevo periodo de tranquilidad en donde las estructuras indígenas quedan insertas por medio de la creación de un núcleo urbano de raigambre indígena. El municipio fue erigido entre el 100 y el 117 d.C. siendo el 113 d.C. el momento en el que se construyó el capitolio coincidiendo quizás con su ascenso a *municipium*. Algo similar sucede con *Calama* ciudad de importante raigambre púnica, elevada a municipio poco después de la muerte de Trajano y con la fundación de la *Colonia Ulpia Traiana Augusta Theveste* más al sur de la anterior que surge como *statio* en el traslado de la *legio III* desde *Ammaedera* a *Lambaesis* en área de especial importancia estratégica para el control de las rutas (Gascou, 1972a, 143; 1972b, 94, 104, 106). Estas fundaciones van delimitando un área de penetración romana cada vez más meridional en el territorio de la proconsularis y es en este contexto donde se comprende la fundación al sur de la dorsal tunecina de la *Colonia Ulpia Traiana Augusta Thelepte* muy posiblemente de veteranos, creada sobre el emplazamiento de una pequeña ciudad indígena y con un importante papel de control viario y humano al estar muy próximo al área de influencia del territorio de los *musunii regiani* programa que se completará con la creación del municipio de *Capsa*, el establecimiento urbano romano más al sur de esta provincia (Chausa Sáez, 1997, 52).

Ya inmersos en la zona oriental y costera de la proconsular se constatan distintos núcleos que muestran una preocupación especial por parte de la administración romana en favorecer su promoción, es el caso de distintos enclaves portuarios de especial relevancia que desde ahora jugarán un papel muy significativo en el peso económico de la provincia. Así existe constancia de la transformación de *Hadrumentum* en *Colonia Concordia Ulpia Traiana Augusta Frugifera Hadrumentina*, como así nos transmiten distintos epígrafes hallados en la ciudad (CIL, VI, 1687) y la existencia de la *tribu papiria*, o la *Colonia Leptis Minus* y la erección en colonia de *Leptis Magna*, *Colonia Ulpia Traiana Augusta Fidelis Septimiae Salominae Leptis Magna*, todas ellas consideradas colonias honorarias, es decir, no eran colonias deducidas y de creación militar como *Thamugadi* lo que podría reflejar muy bien una serie de motivos económicos y comerciales que jugaron un papel fundamental en su creación, con la intención de reconocer y afirmar el poderío e influencia de los puertos de la zona oriental de la proconsularis

MUNICIPIUM NOVA TRAIANA BOSTRA

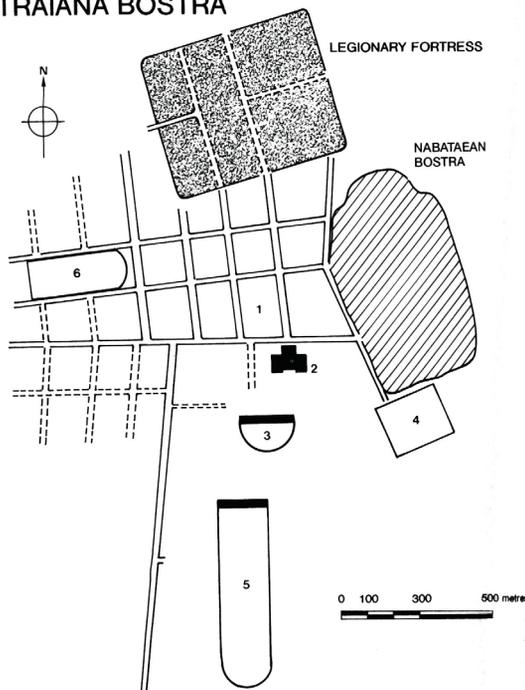


Fig. 6 Planta del Municipium Nova Traiana Bostra (Bennet, 1997: 180, fig. 10)

(Gascou, 1972a, 142). Con todas las actuaciones de Trajano en África estaban destinadas a establecer de manera eficaz la ocupación militar del área de *Numidia* meridional, poniendo la frontera al sur del Aurés y estableciendo la Legión III Augusta en Lambesis, al norte de la montaña, con ello dio seguridad a una zona que conoció una larga paz desde entonces, al contrario de lo que sucedió en la *Mauritania*, provincia que como indican algunos autores tras las medidas de Trajano inaugurará en tiempos de su sucesor un proceso lento pero continuo de sublevaciones y altercados que deberán ser sofocados a lo largo de todo el s. II d.C. (Chic García, 2000, 79).

* Oriente y la creación de la *Provincia Arabia*

Por lo que se refiere a Oriente, Trajano también dejó su impronta al actuar de manera directa y decisiva sobre los reinos existentes desde la estrecha franja siropalestina hasta el antiguo reino de los Partos. Sobre los territorios de la zona de la actual Jordania realizó una serie de reformas administrativas que desembocaron en la anexión del antiguo reino Nabateo en el 106, conocido a partir de este momento como *Provincia Arabia*. Esta actuación supuso un hecho de especial importancia dado que este territorio era atravesado por las rutas caravaneras, que desde el sur de Arabia llegaba a Damasco y Antioquía. Una de las medidas más significativas con respecto al establecimiento de nuevas fundaciones fue trasladar la capitalidad desde Petra a Bostra, siendo reconstruida esta última con el nombre de *Nova Bostra Traiana*, una refundación en la que se enmarcaron los antiguos cuadros poblacionales y a la que se dotó de una gran extensión de territorio (Blázquez Martínez, 2003, 214).

Municipium Nova Traiana Bostra

En este antiguo enclave nabateo fue estacionada una legión y además pasó a convertirse de facto en el cuartel general del gobernador provincial y sus oficinas administrativas. La epigrafía y especialmente la numismática muestran que el enclave pasó a denominarse como *Nova Traiana Bostra*. Los muy limitados testimonios de su urbanismo sugieren que una nueva ciudad fue iniciada por Trajano al oeste del antiguo asentamiento nabateo. Este nuevo enclave fue fundado con un parcelario semi-regular en donde las alineaciones estuvieron condicionadas por la existencia del viario de la ciudad nabatea, no obstante los principales ejes axiales, en los cuales se ubican *tabernae* y manzanas de casas las cuales se construyeron siguiendo un diseño arquitectónico

novedoso para esta provincia, reflejan un estilo de planta funcional (fig. 6). A lo largo de un gran área abierta y construida, la cual parece haber cobijado funciones administrativas y comerciales, se establecieron unas grandes termas. Otros edificios debieron ser construidos justamente en el mismo periodo, la llamada *naumachia* y el hipódromo. Éstos sugieren directamente la intervención del emperador aunque se asemejan a construcciones existentes en la provincia para momentos correspondiente a los últimos momentos de los antoninos. Sin embargo, los testimonios arquitectónicos de la ciudad, junto con otros, recuerdan un planeamiento trajaneo que lleva a pensar que obtuvo una constitución presumiblemente como municipio ya en estos momentos, como se refleja en su posterior ascenso colonial a fines del s. II d.C. (Bennet, 1997, 182).

CONSIDERACIÓN FINALES

La ascensión de Trajano como nuevo emperador inaugurará un nuevo periodo de prosperidad y afianzamiento en el imperio, sus territorios y fronteras, así como en sus aspectos económicos y políticos. Esta nueva era, sin embargo, no pudo llevarse a cabo más que con un amplio programa de reformas que vinieron a solucionar los primeros síntomas de estancamiento y crisis de la administración romana en los momentos finales del s. I d.C., en esta línea las conquistas iniciadas por Trajano en los *limites* del imperio y la incorporación de nuevos territorios provinciales supuso uno de los mejores acicates para el despegue en estos momentos. En última instancia este periodo de expansión, que llevo a ocupar nuevos territorios y afianzar la presencia de Roma en antiguas áreas no pudo llevarse a cabo más que a través de un intenso programa de reajustes territoriales que cristalizaría en todo un programa de nuevas fundaciones y promociones coloniales y municipales en las provincias de *Germania*, *Dacia*, *Tracia*, *Africa* y *Arabia*, con lo que se puede afirmar, sin ningún género de dudas que con la obra de Trajano se asiste al último gran impulso colonizador del imperio romano.

Ya en las páginas precedentes se ha hecho alusión al fecundo programa de fundaciones en áreas como *Germania* en donde se organiza la ciudad de *Vindovona* (Viena), se establece la fundación de *Colonia Ulpia Traiana* (Xantem) y de *Cibernetonum* en *Germania Inferior*. Más al sur se organizaron como ciudades *Moguntiacum*, *Colonia Augusta Vindalicum* como capital de la provincia

de *Raetia*, que tuvo también otras ciudades importantes como *Cambodunum* (Kempten), *Castra Regina* y *Aquiqum* que se convirtió en la capital de Panonia Superior, todo ello acompañado de una estructuración territorial apoyada en la creación y surgimiento de entidades menores, *vici*, que se convertían en pequeñas unidades de control del territorio dedicadas a la explotación del mismo.

Para los territorios dácicos es aquí donde se observa en toda su magnitud la obra de Trajano, desde la conquista de los territorios hasta la creación de la provincia. En esta línea podemos establecer que la política de Trajano en la frontera renana, los campos decumates y el alto y medio Danubio supera las simples medidas destinadas a preparar las campañas dácicas para presentarse como la culminación de una política de integración de las poblaciones locales, iniciadas por los emperadores anteriores (Mangas, 2003, 153). En Dacia, Trajano inició una importante labor de integración dentro de las estructuras urbanas, desde este punto de vista se produjo una reorganización a todos los niveles, censales, catastrales, políticos y económicos, prueba de ello es que contó con una abundante base poblacional colonizadora venida de otras partes del imperio como así lo testimonia Eutropio (8.6.2)³. Como indica Carbó García el establecimiento de ciudades representó en el área danubiana una nueva forma de habitación y unas nuevas concepciones políticas, sociales y económicas que condujeron a la desaparición del modo de vida tradicional prerromano (2010: 283). Los resultados de este proceso de integración y creación provincial se mostraron ya en momentos de Adriano, quien completaría el programa iniciado por su antecesor al otorgar nuevas concesiones municipales a ciudades *Napoca*, *Drobeta*, *Porolisium*, *Dierna*, *Romula*, *Ampe-lum* síntoma inequívoco de la culminación del mismo (Mangas Manjarrés, 2003, 158).

Si las repercusiones de las acciones llevadas a cabo por Trajano en el área dácica son fundamentales e importantes dentro de las medidas de reajustes territoriales y administrativos que llevó a cabo, no menos significativas fueron las que desarrolló en África. En los territorios de la antigua Proconsularis se desplegó todo un programa, iniciado en cierta medida por sus antecesores flavios, tendente a des-

plazar paulatinamente la línea de presencia y ocupación romanas al sur. El establecimiento de este nuevo limes llevó parejo la implicación del ejército herramienta fundamental del programa de fundaciones en estos territorios africanos, en los cuales existieron áreas tradicionalmente conflictivas, caso de los musulames. Así destacarán fundaciones coloniales como *Thamugadi* o *Thelepte* con el aporte de veteranos que garantizaran la permanencia y seguridad en el territorio. Ello se verá acompañado de la organización de enclaves municipales que jalonarán las principales rutas de la provincia caso de *Capsa*, *Diana Veteranorum* permitiendo la explotación de un área de especial relevancia ceramista y oleícola. Del mismo modo se potenciarán los puertos de la zona oriental de la proconsularis con el ascenso al rango colonial, desde el punto de vista honorífico, de enclaves como *Hadrumentum* o *Leptis Minus*, en la línea de reafirmar la importancia económica que los mismos representaban en el comercio de esta zona del imperio. Como se aprecia las medidas tendentes desarrolladas durante el periodo de Trajano en los territorios africanos pasaba por asegurar la línea de penetración al sur, lo que garantizaba la puesta en explotación de importantes áreas agrícolas, y la potenciación de núcleos comerciales portuarios. A diferencia del área danubiana, África formaba parte desde hacía tiempo del territorio provincial, sin embargo con Trajano se reorganiza administrativa y económicamente este territorio potenciándolo de tal manera que la *Provincia Africa* estará llamada a jugar un papel destacado dentro de la historia del imperio a comienzos del s. III d.C. dando una nueva dinastía, hecho que solo se puede entender dentro del desarrollo económico y político que alcanza durante el s. II como consecuencia de las medidas iniciadas por Trajano.

Tras la desaparición de Trajano, su obra expansionista e integradora se mantendrá de manera general en la evolución del alto al bajoimperio, afianzándose en áreas como África, el Danubio y Oriente, sin embargo no volverá a producirse un proceso de fundaciones y promociones urbanas como los que se experimentó durante su reinado marcando el cenit del imperio y comenzando, ya desde los momentos de su sucesor Adriano, un proceso lento de descomposición política, económica y territorial.

3 "...Trajano vencida la Dacia, trasladó a un gran número de personas de todo el orbe romano para instalarlas en los campos y en las ciudades".

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán Fortés, J. y Loza Azuaga, M^a L. (1993), "Apuntes sobre la iconografía del retrato de Trajano", *IMP. CAES. NERVA TRAIANVS AVG* (J. González Fernández, Ed.), Sevilla, 9-33.
- Bennet, J. (1997), *Trajan. Optimus Princeps. A life and times*, London.
- Blázquez Martínez, J. M^a. (2003), *Traiano*, Barcelona.
- Caballos Rufino, A. (1987-1988), "Trahius C. F. Magistrado de la Italia tardorrepública", *Habis*, 18-19, 299-318.
- (1989), "M. Ulpius Traianus pater", *Archivo Hispalense*, 219, 9-28.
- Cagnat, R. (1904), "Le trace primitif du Thamugadi". *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 48, 460-469.
- Canto de Gregorio, A. M^a. (2003), *Las raíces béticas de Trajano. Los "Traii" de la Italia turdetana, y otras novedades de su familia*, Sevilla.
- Carbó García, J. R. (2002), "Algunas observaciones sobre el proceso de urbanización en la Dacia romana", *Studia Historica. Historia Antigua*, 20, 115-138.
- (2010), "Dacia Capta, particularidades de un proceso de conquista y romanización", *Habis*, 41, 275-292.
- Chausa Sáez, A. (1997), *Veteranos en el África Romana*, Colección instrumenta, 13, Barcelona.
- Chic García, G. (2000), "Trajano y el arte de comerciar", *Traiano Emperador de Roma* (J. González Fernández, Coord.), Sevilla, 71-101.
- Cortés Copete, J. M. (2008), "Ecúmene, Imperio y Sofística", *Studia Storica. Historia Antigua*, 26, 131-148.
- Étienne, R., Piso, J. y Diaconescu, A. (1990), "Les propylées du forum civil de Sarmizegetusa (Roumanie)", *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 1, 91-113.
- (1994), "Le forum en bois de Sarmizegetusa", *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 138/1, 147-164.
- García Martínez, M^a R. (1999), *Germania Romana. Las estructura sociales*, Valladolid.
- Gascou, J. (1972a), «Leptis Minus, colonia de Trajan?», *Antiquités africaines*, 6, 137-144.
- (1972b), *La politique municipale de l'empire romain en Afrique proconsulaire, de Trajan a Septimie Severe*, École Française.
- González-Conde Puente, M^a P. (1991), *La guerra y la paz bajo Trajano y Adriano*, Madrid.
- (2010), "A propósito de la imagen dinástica de Trajano", *Classica et Christiana*, 5/2, 335-349.
- González Fernández, J. (1993), *IMP. CAES. NERVA TRAIANVS AVG*, Sevilla.
- López Pulido, A. (2010), "Sedentarización y nomadismo en el África romana: deportaciones, traslados y movimientos poblacionales", *Nonnollus. Revista Digital de Historia*, 6, 5-33.
- Macrea, M. (1967), "L'organisation de la Province de Dacie", *Dacia*, XI, 121-141.
- Mangas Majarrés, J. (2003), "Trajano y las fronteras del Imperio", *Traiano, Óptimo Príncipe. De Itálica a la corte de los Césares* (González Fernández, J., Ed.), Sevilla, 140-171.
- Montero Díaz, S. (1955), "El Estado universal de Trajano", *Estudios Clásicos*, 14, III, 10-24.
- Oltean, I. A. (2008), *Dacia. Landscape, colonisation, romanisation*, Nueva York.
- Petolescu, C. C. (1985), "L'organisation de la Dacie sous Trajan et Hadrien", *Dacia*, XXIX/1-2, 45-55.
- Remesal Rodríguez, J. (1986), *La Annona Militaris y la exportación de eaceite bético a Germania*, Madrid.
- Roymans, N. y Derks, T. (2006), "Returnig auxiliary veterans, some methodological considerations", *Journal of Roman Archaeology*, 19/1, 121-136.
- Velkov, V. (1977), *Cities in Thrace and Dacia in Late Antiquity (Studies and materials)*, Amsterdam.
- Wulff, F. (1996), "La acción colonizadora de Augusto en la Bética", *Revisiones de Historia Antigua II. Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania*, Vitoria, 41-52.

